

La puerta estrecha*

Fragmento del encuentro de los 200

Ateneo de Caracas, Venezuela, noviembre de 1986.

(Primera parte)

Público: ..., Hasta el idioma hay que transformar, ahí está el problema, por eso no es una cosa sencilla.

Rubén Feldman González (R.F.G.): ¡Esa es la idea! Que nos vayamos con la llavecita para que podamos abrir la puerta de la realidad a cada instante.

¿Cuál es la llavecita? Observación sin futuro. De eso tenemos que conversar, o a eso tenemos que ir sin futuro —juntos—.

En otras palabras, ver juntos al mismo tiempo el mismo hecho; si podemos hacer eso hay comunión y en esa comunión está el comienzo de la totalidad, el comienzo de la paz, el comienzo de la verdadera revolución que puede solucionar el problema humano individual y constante.

Es decir, que tiene que comenzar con ese individuo que comprende que se está hablando de lo único importante, que todo adquiere importancia de una nueva manera, de una manera fresca cuando la observación es completa, sin distorsión.

Público: Ahora bien, Rubén, todo el camino que hemos ido recorriendo cada uno a su manera, para lograr una cierta estabilidad emocional, va creando consciente o inconscientemente una serie de cosas que despiertan mucha angustia (como toda angustia ante el cambio), que no es porque se quiera o no se quiera, que aunque se desee intensamente igual es muy difícil.

R.F.G.: Nos han hecho creer que la paz se alcanza gradualmente, aunque la verdad es otra: la paz viene inmediatamente con la Percepción Unitaria. No es algo gradual, no se necesita técnica alguna.

Público: Bueno, yo pienso que eso es conversión, una cosa que se da bruscamente para mí es una conversión...

*Primera parte del diálogo. Extraído del libro: "LA PERCEPCIÓN UNITARIA", de Rubén Feldman González. Puede hacer clic aquí para descargarlo gratuitamente.

La puerta estrecha (primera parte)

R.F.G.: ¡No, no! Es lo que hemos hablado del témpano, es un proceso que puede ser gradual pero sin tiempo, sin la idea del tiempo, sin la idea de alguien que te diga (el guía, el psiquiatra, etcétera) tienes que hacer esto, que vayas gradualmente haciendo esto. ¡No! Gradualmente haciendo nada. Observando ahora, sin futuro, completamente, percibiendo con los cinco sentidos todo lo perceptible al mismo tiempo.

Público: Yo pienso que esto se parece mucho a una especie de «koan» porque es la manera de tratar de resolver lo que no tiene solución y de esa manera algo se te esclarece; como decía alguien, que cuando llegó a un *satori* fue porque en vez de oír la campana lo que oyó fue el repiquetear, algo de lo que tú hablaste hoy de cierta manera. El existiendo de las cosas sin lo percibido ni el que percibe, sino el hecho concreto, en la pura observación, esa es la realidad inmanente de las cosas.

R.F.G.: ¡Eso! ¿Y por qué nos resistimos entonces a ella? ¿Qué hace que nos resistamos ahora mismo?

Público: Esa es una pregunta importante, cada uno debe de tener sus razones.

"... No es creer sino despertar."

R.F.G.: ¡Eso! Y eso es lo que tenemos que ver.

Público: Y esa es la respuesta que cada cual tiene que darse. Y si tú eres capaz de darle la respuesta a cada uno de los que estamos aquí, mira tú lo que va a ser.

R.F.G.: No. Es que, ¿quién va a dar la respuesta? Como decíais vos al principio.

Público: Ayudarnos a ser catalizadores de todos.

R.F.G.: Pero, no. La catálisis está dada por el individuo honesto que ha pasado por la montaña rusa y no se apartó del presente, del mirar sin futuro. Y uno pasa por tristezas, por el pequeño infierno de uno y si uno no se aparta, entonces, aquello llega.

Público: Sí, estoy convencido que sí.

R.F.G.: Es fundamental no apartarse, no esperar nada, no anticipar. Es decir, en este momento no puedo anticipar nada, lo único que hay es aquel tráfico, esta reunión, este diálogo, ¿me entendéis?

Público: Perfectamente, lo entiendo.

R.F.G.: Y en totalidad: percepción total. Nada de recordar creyendo. No es creer sino despertar.

Entonces, ¿qué va a ocurrir con cada uno de nosotros? Va a ocurrir lo máximo que puede ocurrirle a un ser humano y a la humanidad, si lo tomamos en serio.

No sé si vos teníais algo más...

Público: Yo siento que de alguna manera darte a ti referencias, puede servir para que tú, desde tu forma de presentar las cosas, las vayas integrando... Yo siempre ando buscando lo que une, lo que integra las distintas cosas para llegar a algo, que, como tú dices, es ya; eso lo sé teóricamente y alguna que otra vez lo he vivido a través de ciertas cosas, porque, lógicamente, todos hemos tenido situaciones.

R.F.G.: No estoy hablando de un eclecticismo de teorías, técnicas o creencias metafísicas. Estoy hablando de una función cerebral inactiva, no perdida.

Se puede rescatar ya mismo.

Esto no se puede mezclar con nada.

Público: Cuando yo puse a pelear psicoanálisis con Biblia, ahí armé un rollo bien grande y fue la cuestión oriental otra forma de entender las cosas, lo cual me permitió desenrollar e ir entendiendo. Ahora veo que he hecho una mescolanza y que no hubo transformación alguna. Nunca salí de la memoria.

R.F.G.: Esto que dices no lo ve el 99 % de los seres humanos. La memoria es importante, pero estamos intentando que se entienda esa función cerebral inactiva que es la Percepción Unitaria.

Público: Si desde que el hombre es hombre ha andado tras eso. Es lo que conmueve.

R.F.G.: Pero, si conmoviera, habría... ¡más conmovidos!

Público: ¿Qué te hace pensar que no hay conmovidos?

R.F.G.: ¡Eh! La sociedad que hemos construido, la explotación, una sociedad no apta para niños, la religión corrupta, la medicina corrupta...

Público: Ah, perdón, yo te estaba entendiendo la percepción chiquita, la del grupo aquí...

R.F.G.: ¡Ah, no! ¡El diálogo amigable es una bendición! Perdona, yo entendía la sociedad.

Público: ... Inaudible.

R.F.G.: Sí, es la última frase del libro: «La mente no es sólo una propiedad emergente de la relación entre un organismo y su ambiente, sino también un reflejo de la organización básica y substancial del universo».

Esto lo vimos con David Bohm, esa holokinesis, ese movimiento total que es el movimiento que va no desde lo explicado a lo implicado en nuestra materia y energía, sino que es el movimiento entre lo explicado y lo implicado. El movimiento de aquí hasta aquí. La paradoja de David Bohm. El electrón que se pierde y que reaparece en el mismo lugar. Rubén que desaparece y vuelve a aparecer, pero tan rápidamente que lo seguimos viendo, como si fuera continuo.

Todos nosotros estamos apareciendo y desapareciendo en la holokinesis pero de una manera tan rápida que no lo podemos seguir porque el ojo responde con un retraso, como cuando vemos una película y no vemos las líneas entre los cuadros, bien, eso es lo que impide que veamos el aparecer y desaparecer de nuestro protón, por ejemplo. Todo esto está formulado matemáticamente y muy bien explicado en el libro *La totalidad y el orden implicado* de David Bohm.

La holokinesis es precisamente esa resonancia cósmica: aunque no es tal cosa, una resonancia implica dos entidades resonando.

Aquí estamos hablando de movimiento que va desde aquí hasta aquí, que es diferente que resonar.

"Aquí estamos hablando de movimiento que va desde aquí hasta aquí, que es diferente que resonar."

Resonar es cuando Rubén y Francisco resuenan, en un diálogo. Cuando hablamos del movimiento de aquí hasta aquí, estamos hablando de la Percepción Unitaria que puede ocurrir únicamente dentro de la mente individual. Cuando decimos resonancia cósmica no estamos hablando bien (como bien decía el doctor, tenemos que modificar el lenguaje también) porque este *insight* tan revolucionario y tan profundo de David Bohm, basado en el mismo Leibniz doscientos años atrás, y en el holograma, etcétera, es un *insight* tan revolucionario y tan profundo que afecta la naturaleza íntima de la ciencia misma, de la concepción que tenemos de la materia y la energía.

Bohm dice que los viajes estelares están muy cerca si se descubre la manera de «enchufarnos» en esa holokinesis, en esa energía única que se manifiesta, que se explicita como luz, calor, electricidad, etcétera.

Estamos hablando del movimiento que va de aquí hasta aquí, no es resonancia, la percepción del movimiento que va desde aquí hasta aquí es otra forma de percibir, muy importante.

¿Se dan cuenta entonces, de lo degradante que es seguir a alguien? En este terreno de la observación nadie puede seguir a nadie, nadie puede hacer esto por uno. La observación la puede hacer uno por uno, en un buen sentido, no primero yo, uno lo hace porque no le queda más remedio que hacerlo por uno mismo, no lo puede hacer otro por uno.

Público: ...Pero queremos entenderte bien...

R.F.G.: Claro, esa es la idea. Mira, si no me entendéis, por favor no me dejéis salir de aquí.

Uno nace, como organismo y ese organismo percibe, proyecta, opera, predice, y la psicología estudia y ha estudiado solamente eso. Psicoanálisis, gestalt, análisis transaccional, hipnosis, conductismo, etcétera. No hacen más que analizar ese proceso. El organismo que sale del vientre y aun dentro del útero, en sus relaciones con el líquido amniótico, está reaccionando de una manera cibernética, dicen algunos, a mí me gusta decir homeostática. ¿Comprenden la palabra?

Una homeostasis del observador (el organismo), ese organismo es un observador en pequeña escala, es un observador de una manera homeostática, es un observador observando de la manera más primitiva, más simple, homeostática. Todavía no tiene ojos porque está dentro del útero, todavía no ve, está en la obscuridad, Ese organismo está observando homeostáticamente, el cerebro está a esta altura funcionando... o sea que el observador, el organismo, está funcionando (todavía no opera) a ese nivel homeostático. Entonces nace y sigue esa relación del observador con el ambiente; el observador reaccionario, prediciendo, operando, clasificando, etcétera.

Para poder adaptarse, conformarse, acomodarse a su ambiente: el chiquitín busca el seno, ya trae el reflejo de succión, etcétera. Todo está ya constitucionalmente construido dentro del organismo. Y eso es todo lo que la psicología ha estudiado hasta ahora.

Pero viene Bohm, aparece el instrumento holograma formulado hipotéticamente por Gabor (Denis Gabor, un genio húngaro que recibió el Premio Nobel de Física, una vez que terminó la guerra mundial estaba en plena guerra mundial formulando el holograma), pero él no tenía esa fuente de energía de la cual hablaba, tuvieron que pasar diez o quince años más —Universidad de Michigan—, láser, holograma y el holograma le da la idea a Pribram (que ahora está en Stanford) de que la memoria puede ser homologada con el funcionamiento holográfico, o sea, que en cada punto está concentrada la información del todo, por eso, por más que él sacara pedazos de cerebro de palomas y perros, nunca perdían su comportamiento.

Hay otras cosas relacionadas con eso. Por ejemplo: es muy importante el experi-

La puerta estrecha (primera parte)

mento realizado con el cerebro de salamandras, abren la cabecita de la salamandra, sacan el cerebro, lo pican, lo revuelven, lo vuelven a meter en la salamandra, cierran la cabecita y la salamandra sigue haciendo lo mismo que hace cualquier otra salamandra del mundo; esto consolida este asunto de que la memoria es un homólogo del holograma, cosa que sostiene Karl Pribram (Pribram actualmente, con una beca de la marina estadounidense, está introduciendo microelectrodos en la corteza del cerebro para estudiar la atención. Ha escrito un libro que se llama *Lenguajes del cerebro.*).

Entonces, Pribram homologa la memoria con el holograma y viene Bohm y dice: esto debe ser cierto en el espacio y tiene que ser cierto en todo, tiene que ser cierto en el organismo, en la proteína, en la glucosa, en todo, y nosotros somos eso, y si hay un movimiento entre dos órdenes de la materia y la energía, ese movimiento se tiene que estar dando también ahora, aquí, ¿y eso qué importancia tiene a nivel de la observación? Tiene que comenzar una nueva psicología, un nuevo paradigma en psicología que contemple ese aspecto del funcionamiento cerebral, de todo el organismo, no sólo cerebral, que contempla el funcionamiento de todo el organismo humano y no solamente la habilidad innata que tiene el organismo, aun antes de nacer, de predecir y operar, ¿comprenden?

Público: Para vivir mejor...

R.F.G.: Vivir mejor. Ese es el drama, como queremos vivir mejor, nunca vivimos bien. Entonces, alguien le dice a usted, un catalizador le dice a usted que no se trata de vivir mejor, sino de vivir bien, entonces, comienza ya a nivel de la observación, no a nivel de la oración, no a nivel de seguir a nadie.

Con relación a la oración no olvidemos, en primer lugar, lo que dice el Evangelio (Capítulo 6, Mateo) claramente antes que Jesús dé la oración perfecta, la oración dominical llamada «Padre Nuestro», dice algo así: «no se olviden que el padre de ustedes, o sea, el que da la vida (camino, verdad y vida), sabe lo que necesitan antes que abran la boca». Entonces, no se trata de vivir bien a través de la oración es el uno separado en dos: si son simplemente uno, ¿por qué separarlo en dos y pedirle a la vida algo que yo soy?

Esto está implícito en el mismo Jesús. Esa gente ya tenía ese *insight* pero estaba hablando un lenguaje que ya es muy difícil de entender, más difícil que este lenguaje actual que estamos intentando compartir aquí-ahora; y aún este lenguaje es difícil.

"Vivir mejor es el drama innecesario. El deseo de vivir mejor es el drama que no nos deja vivir bien; observar con futuro (quiero vivir mejor) me impide vivir bien."

Vivir mejor es el drama innecesario. El deseo de vivir mejor es el drama que no nos deja vivir bien; observar con futuro (quiero vivir mejor) me impide vivir bien.

Vivir bien es darme cuenta de qué es lo que está ocurriendo ya. Eso es comenzar a ponerse en contacto con esa parte de la mente que es holokinesis, movimiento de aquí hasta aquí y no solamente movimiento que va de aquí hasta allí; yo quiero algo mejor, yo voy a construir una casa, yo voy a construir un puente, yo voy a escribir una receta, yo voy a conseguir una muchacha.

¿Me comprenden? Y todos los problemas surgen de eso que son los que estudia la psicología tal como la conocemos.

Lo que estamos diciendo, simplemente, es que se necesita un nuevo paradigma en psicología que integre ese organismo que opera y predice, que integre la realidad de que el organismo que opera y predice también está en este movimiento de aquí hasta aquí, o sea, que la mente no es solamente operar y predecir, la mente es también esa resonancia con todo el cosmos, ese movimiento de aquí hasta aquí que nos hace resonar con todo el cosmos.

Público: ...que nos hace disfrutar la vida...

R.F.G.: ¿Disfrutar? Y a veces es horrible, y entonces, ¿cómo lo disfrutas?

Público: Pero independientemente...

R.F.G.: No, ¿por qué independientemente? Estás separándote otra vez.

Público: (Inaudible.) Resonar es disfrutar.

R.F.G.: Sí, pero no para disfrutarlo solamente, lo que se plantea es observar sin futuro lo que esté ocurriendo realmente, no lo que te gusta solamente. Si surge algo que te disgusta tenéis que verlo también, sin futuro, quemarte en lo que te disgusta, quemarte en el horror de esta sociedad, quemarte en el horror de la soledad, quemarte en el horror del rechazo, del insulto, en el horror de tu desaliento a veces. ¿No te sientes desalentado a veces? ¿Y triste y la sensación de soledad?

Entonces, no es solamente disfrutar, ese es el drama nuestro, que reparamos nada más que en lo que queremos. Observar ahora, sin futuro, todo lo que está ocurriendo. «La verdad te hará libre» y todo lo que está ocurriendo es la única verdad que hay: ese automóvil, este suelo o esta conversación: y si no te gusta, ¿qué vas a hacer? ¿Te vas a escapar, te vas a hablar por teléfono, a ver televisión? ¡No! Si lo haces estás perdido, pero si te quedas aquí, en el mismo lugar en que estás, sin escaparte con televisión, con cigarro, con bebida, con teléfono, con lo que sea (masturbación, sexo usado para escaparse, etcétera), sin escaparte de este momento que no es disfrutar solamente, es quemarse en lo que está ocurriendo:

La puerta estrecha (primera parte)

tristeza, rabia, miedo, todo eso. Y entonces, si pasas por eso, entonces podrás encontrar el verdadero disfrute que no es sólo placer, es mucho más importante que el placer.

Público: Tú planteas la verdad en el momento, entonces...

R.F.G.: ¿Cuál otra verdad hay que no sea la que hay en este instante?

Público: O.K. Pero yo me planteo, por ejemplo, las cosas que hay que hacer mañana. ¿Cómo no me las planteo?

R.F.G.: Muy buena pregunta. Te la agradezco.

Hay lo que llamamos mente humana que es, desde el punto de vista de la observación, dos cosas: percepción fragmentaria y Percepción Unitaria, observación con futuro y observación sin futuro. De la observación con futuro es lo que somos y todo lo que nos rodea, toda la sociedad basada en eso (esa es la desgracia), pero tiene su función; cómo no vas a saber cómo te vas a ganar la vida, se supone que «como Dios manda» decentemente, sin hacer daño, sin explotar, sin mentir, etcétera, o sea, todo lo contrario de lo que generalmente se hace.

Entonces, eso es natural, lógico, normal, necesario: la necesidad de tener un plan de vida básico, inmediato, saber dónde vas a trabajar, como te vas a ganar la vida, como vas a comer, tienes que ser selectivo también en eso porque anda tanta inmundicia por ahí con el nombre de comida... Uno tiene que ser discriminativo.

Pero ¿Qué pasa con la observación sin futuro? Había en la escuela de Pitágoras (eso me lo dijo un discípulo de Bohm) dos escuelas, una se llamaba de los *akusmatikoi* y la otra de los *matematikoi*. Todo lo que sabemos de Pitágoras (sus teoremas, etcétera) viene de la escuela de los *matematikoi* o sea «de los que piensan», pero no sabemos nada de los *akusmatikoi*, de «los que escuchan», o sea que se ve que había en aquella escuela el intento de integrar los dos aspectos de la mente humana: el aspecto de la observación sin futuro —el que escucha, ahora, sin futuro— y el que piensa. Ellos estaban buscando un equilibrio entre los dos aspectos, pero hoy, ¿dónde está la búsqueda de ese equilibrio si lo único que hay es observación con futuro, y el horror que estamos viendo se produce con eso? ¿Dónde vamos a dejar la observación sin futuro si no la empezamos nosotros, hoy ya, aquí? ¿Me comprenden?

"Hay lo que llamamos mente humana que es, desde el punto de vista de la observación, dos cosas: percepción fragmentaria y Percepción Unitaria, observación con futuro y observación sin futuro."

Público: Rubén, ¿qué diferencia hay entre eso que acabas de decir y la persona que por fe acepta lo que dice el Eclesiastés?: «Hay un tiempo para todo, hay un tiempo para esto, hay un tiempo para aquello...». Y en relación a cuando hablaste de la oración, la Biblia también dice: consuélate, porque no me buscarías si ya no me hubieses encontrado. Es decir, que realmente es cuestión de interpretación.

R.F.G.: Exacto. Pero tengo que encontrar, porque si no lo hago es creer lo que me dice María o José o Pedro, pero no lo que yo sé en mi vida. Entonces, en vez de estar interesado en algo vivencial, estoy interesado en meras palabras y en estar cómodo en un grupo, en que me den de comer tres veces por día, aunque yo trabaje ocho o nueve horas por día para tres o cuatro terratenientes: no me interesa porque estoy cómodo y esa comodidad es degenerativa, esa seguridad es degenerativa. Y esa ausencia de comunión, de no compartir todo (porque no es solamente para tres propietarios), es degenerativa también. Maligno y anticristiano.

Público: Dentro de los interrogantes que yo me hacía estaba el caso de aquellas personas que tenían trastornos mentales, para las cuales consideraba, era problemático tener esa percepción instantánea...

R.F.G.: Imposible, es totalmente imposible...

Público: Y entonces quedarían excluidas, prácticamente, de este tipo de percepción...

R.F.G.: Sí, pero qué importancia tiene, si usted...

Público: Son seres humanos...

R.F.G.: Pero si usted se está excluyendo en este instante con esa preocupación, usted se está excluyendo de observar en totalidad, entonces, ¿por qué preocuparse de los que ya están excluidos biológicamente? Es decir, si nosotros que tenemos todo, se nos ha dado todo para que lo usemos, no lo usamos (la capacidad de percibir sin futuro, unitariamente), no la usamos porque estamos pensando en aquellos, porque estamos pensando en el hijo, la esposa... No, es aquí-ahora donde tiene que empezar la cosa.

Público: Aparte de eso, encontré que usted hizo varias citas religiosas refiriéndose a los maestros cristianos básicamente. Veo pues que, en cierta forma, esto tiene alguna relación con los aspectos místicos o religiosos...

R.F.G.: Ninguna.

Público: O apunta hacia esa dirección...

La puerta estrecha (primera parte)

R.F.G.: Ninguna relación. Tenemos que ver lo que hay en religión con la Psicología Holokinética.

Público: Bueno, eso me aclara el interrogante que tenía. Por otra parte, quiero recordar un libro que quizás hayan leído, pues es muy conocido, se llama el filo de la navaja, en él, un señor que vivía una vida completamente desorientada...

R.F.G.: Pero se va a buscar un guía y esa es la degeneración, ¡ahí está!

Público: Pero yo no quiero mencionar al guía, sino que cuando él regresa dice: he encontrado el verdadero camino de la vida porque he encontrado el amor. Es que, acaso, este libro nos permitiría enlazar esto que usted ha dicho: que después que se logra esa magnífica, extraordinaria percepción, esa explosión psicológica, se llega al amor acaso...

R.F.G.: No se llega al amor, el amor lo invade a uno.

No hay amor sin Percepción Unitaria.

Público: Ah, mejor todavía.

Quería referirme también, usted que tuvo la suerte de conocer a Jiddu Krishnamurti y veo que comparte muchas cosas con él, ¿cómo interpreta esa famosa frase — lapidaria— que él expresó diciendo: «Déjenme solo, no necesito que me acompañen porque yo puedo morir solo». ¿Qué interpretación le daría usted?

R.F.G.: La belleza, la belleza. La dignidad. La belleza de la vida no imaginaria.

Público: Por otra parte, se me ocurre también, ya que ha hablado de principios físicos y demás, la relación que existe entre el átomo y cosmos, porque cuando se le pone un microscopio de alta potencia se puede ver como los protones y neutrones giran alrededor de un centro...

R.F.G.: No es cierto, Bohm lo niega. Pero no lo niega solamente Bohm, eso ya lo negaba Heisenberg en 1920, creo...

Público: Fue cambiada esa teoría entonces...

R.F.G.: En 1920. ¿Qué pasa que no llegó a nosotros? ¡Qué pregunta más interesante!

Público: Y qué pasa con el cosmos, que viene siendo más o menos algo similar, en relación con el átomo...

R.F.G.: No hay centro. No hay centro del átomo. Es imaginación. Heisenberg es-

cribió un librito muy pequeño a la edad de 24 años, Principio de incertidumbre, donde decía que él discutía con Bohr, el que hizo el diagrama de la imagen del átomo que conocemos, con el protón y el electrón alrededor, las órbitas, etcétera, ese diagrama fue formulado por Bohr.

Heisenberg le dijo, a la edad de 24 años, que toda la formulación del átomo era esencialmente falsa, y Bohr estuvo de acuerdo. ¿Qué pasó que eso no se transmitió inmediatamente? Bueno, eso lo explica Schrödinger en un libro muy hermoso que él escribió también... En fin, es todo un tema muy apasionante...

Público: ¿Existen, dentro de su exposición y dentro de los conocimientos que tiene sobre esta materia, otros elementos complementarios de la percepción instantánea que pudieran servirnos a nosotros? No digamos de instrumento, porque esa palabra...

R.F.G.: Pero seguimos escapándonos. Aquí el joven dijo: parece que es demasiado simple, y eso es una barrera para que lo hagamos en vez de ser un elemento facilitador. Si es simple, pues entonces vamos a hacerlo, hagámoslo ya si es simple, ¡si es lo más simple del mundo! Pero no, estamos buscando el por qué los loquitos o los psicóticos no pueden tener Percepción Unitaria o estamos diciendo qué va a pasar con nosotros o estamos diciendo qué elemento accesorio... y no hay ningún elemento o accesorio, no hay ningún apéndice, es todo uno: ese automóvil allí abajo, esta conversación, este suelo, etcétera, se perciben como si fuesen uno en el acto de observación puro, no hay accesorios.

Público: En el caso de personas con trastornos mentales, prácticamente, el único recurso que les quedaría sería recurrir a un psiquiatra o a un psicólogo. ¿No es cierto?

R.F.G.: Sí, lamentablemente.

Público: Particularmente, yo tengo una hija que ejerce su profesión de psicóloga en California, donde es un centro muy propicio para el desarrollo de esa profesión.

R.F.G.: Allí estoy yo también viviendo.

Público: Ah, magnífico. Yo voy a viajar pronto allí y me gustaría mencionarle todo esto y a lo mejor se le abren mucho los ojos con esta nueva experiencia, este nuevo paradigma en psicología, o tendrá que rechazar lo que ha aprendido...

R.F.G.: No, integrar.

Público: O integrarlas, precisamente, a mí me interesa particularmente por eso, porque yo he leído un poco sobre la materia...

La puerta estrecha (primera parte)

R.F.G.: Sí, uno ha ido a California precisamente porque uno quería estar cerca de ese señor que usted acaba de mencionar (Jiddu Krishnamurti).

Público: Muchas gracias.

R.F.G.: Al contrario, gracias a usted.

Allí hay una señorita... ¿Estaba usted primero?

Público: Yo me pongo a ver de dónde venimos y quién nos creó o qué teorías de la vida hay y yo me encuentro con que debo venir de algo, que yo misma soy un milagro cuando vemos qué es la mujer, qué es lo que pasa en el vientre de la mujer, todo es un milagro...

R.F.G.: Y el hombre.
(Risas.)

Público: Perdón, sí, el hombre como ser genérico, pero el hombre no tiene ese milagro dentro de sí, que formamos una vida y sale por un huequecito mínimo todo eso...

R.F.G.: Exacto.

Aparte, algo que me parece importante aclarar es que tendríamos que equiparar la Percepción Unitaria con el éxtasis, con la paz... es el único vehículo semideliberado que nosotros podemos usar, a mi entender.

La Percepción Unitaria es la única cosa que tenemos para que aquello sagrado venga. O sea, no hay más que la Percepción Unitaria, usted le podrá cambiar el nombre pero no hay otra cosa.

Eso quiere decir que una vez disuelto el conflicto —y eso, también ocurre únicamente en Percepción Unitaria— uno es invadido, inundado por el amor, por el... llámele como quiera, creo que la palabra Espíritu Santo quiere decir energía completa u holokinesis, llamémosle «hache» mientras sea real y no sea una palabra y una mentira, usted le puede llamar como le dé la gana. Pero la Percepción Unitaria no es el final, es el comienzo, es el único comienzo. El único comienzo de la vida verdadera no imaginaria, de la comunión vivencial, no ritual. ❖